



Ciencias Sociales Online

revista electrónica

ISSN 0718-1671

URL: <http://www.uvm.cl/csonline>

Email: jgibert@uvm.cl

Ciencias Sociales Online, Marzo 2006, Vol. III, No. 1. Universidad de Viña del Mar – Chile

BOLIVIA Y CHILE: CRISIS, GAS, MAR E IMAGINARIOS SOCIALES (1).

Bolivia and Chile: crisis, gas, sea and social imaginary

Felipe Aliaga Sáez
Universidad de Concepción (Chile)

Palabras claves: <imaginarios sociales, crisis social, relaciones bilaterales>

Key words: <social imaginaries, social crisis, bilateral relationships>

Recibido: 08 Junio 2005

Aceptado: 03 Octubre 2005.

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo, en primer lugar nos acerca a la convulsión socio – política ocurrida durante los meses de Septiembre y Octubre de 2003 en Bolivia, especialmente en las ciudades de La Paz y El Alto. Situación que hace colapsar el Gobierno obligando la salida del Presidente de la República Gonzalo Sánchez de Lozada y su recambio constitucional por el Vicepresidente Carlos Mesa. Se desarrolló una situación de alto conflicto que termina con fuertes enfrentamientos entre las fuerzas Armadas y la sociedad Civil, en especial campesinos en su mayoría indígenas, dejando un saldo de aproximadamente 80 muertes. En el trabajo se observan las situaciones que hicieron detonar la crisis y cuales fueron las consecuencias, encontramos un acercamiento al accionar de la sociedad civil, una descripción de la ineficiencia política del gobierno, se toca la cuestión indígena, las alternativas de subsistencia frente a la adversidad y un cronograma de los acontecimientos ocurridos. En segundo lugar y luego de haber analizado las situaciones históricas recientes en el vecino país, desarrollo desde mi perspectiva la idea que estos hechos influyen en la creación de imaginarios sociales en torno al tema de la reivindicación marítima y para esto hago un análisis específico de lo que fue *el día del mar* celebrado en Bolivia y sus repercusiones socio – imaginarias tanto para la ciudadanía boliviana como para los chilenos.

LA SOCIEDAD CIVIL MOVILIZADA

La Paz y El Alto, con una población de algo más de un millón y seiscientos mil habitantes respectivamente, fueron epicentros y testigos de una de las mayores movilizaciones socio-políticas recientes de Latinoamérica, en donde se chocan dramáticamente dos sistemas: el gubernamental y el civil. Es importante acercarnos al porqué de las fuertes movilizaciones sociales. “El despertar de las furias”, como denominó a estas movilizaciones el Dr. en Sociología Hugo José Suárez, se debió a tres puntos:

- i) El lugar del gas en la historia de la nación.
- ii) La figura de Sánchez de Lozada como un personaje capaz de evocar imaginarios negativos, aunque distintos a la vez (el empresario minero millonario, político poderoso, el “Vende patria” responsable de la capitalización, y finalmente el asesino).
- iii) La muerte evoca un sentimiento de unidad, de solidaridad, de identificación con el abusado por el poder (Suárez, 2003:5-6).

Durante el transcurso de las movilizaciones la identidad colectiva de la nación boliviana se organiza en torno a causas comunes, sin embargo, desde mi perspectiva, predomina sobre todas las cosas el “fuerte malestar social” que se va acumulando cada vez más. Para Suárez: “se constituye una “identidad momentánea” de pueblo en oposición al poderoso (Goñi) (2) y en relación con la víctima (“nosotros los bolivianos)” (Suárez, 2003:6). Identidad transitoria e inestable, pero muy latente, acumulativa y fuerte en determinados momentos.

Para comprender la situación es necesario retomar las marchas de septiembre en el comienzo de esta convulsión social, en donde, el *Dossier Zoom* comenta que en torno a la venta del gas: “En las calles se construyó una agenda clandestina. “La opción peruana en todos sus niveles es superior, dejando atrás la oferta de Chile que significaría un pobre negocio para los Bolivianos” decía una publicación barata y mal escrita, en cuya contratapa decía: “¿Por qué los angloaraucaños codician nuestras riquezas naturales?”(Zoom, 2003:5), esto redundó en la protesta del 19 de septiembre, en donde para Suárez, el más audaz de los gritos que se escuchaban en el comienzo de la protesta fue: “El gas nos pertenece por derecho, recuperarlo e industrializarlo es un deber”. Es muy interesante el siguiente análisis que realiza Suárez de la frase anterior, en donde su potencialidad, está en evocar en una sola frase distintos imaginarios. *“Primero la sustitución de la palabra “mar” por “gas” en ese clásico estribillo, hace que se despierte el sentimiento profundamente anclado en el imaginario Boliviano del tema del mar. Este es casi un punto de encuentro para todos, derecha, izquierda, K’aras, indios, ricos y pobres. Poca gente podría oponerse, por lo menos públicamente, a esa frase que está inscrita en los cuadernos de los colegiales y en la cabeza de los Bolivianos. Las consecuencias de la guerra del pacífico son revividas cada vez que se habla del tema”. Segundo la palabra “Gas” trae al recuerdo la guerra del Chaco, el petróleo. Tercero la palabra “recuperarlo”(el gas y el mar) evoca al menos dos ideas; por un lado toda la carga que tiene Goni de ser “Vende Patria” y el responsable de capitalizar las empresas que deben ser “recuperadas” para el beneficio de la nación; y por otro lado “recuperar el litoral y el ancho mar”, como cantábamos en las horas cívicas de los colegios”(Suárez, 2003:11, las cursivas son mías). Es sumamente interesante el vínculo socio-imaginario que atribuye a la consigna sobre el gas, dado que es la imagen histórica de la rivalidad entre ambos países, la cual permanece como una estructura subyacente en la historia reciente de las mentalidades bolivianas, la cual por cierto, es una construcción simbólica que actúa como gatillo de un malestar superior, factores imaginarios que sirven de apoyo a las diferentes causas que siguen los líderes de las manifestaciones, Laserna indica que: “la cuestión del gas representaba una oportunidad extraordinaria para recurrir al patriotismo antichileno y ampliar de esa manera el apoyo a su lucha contra lo que representaba el Gobierno”(Laserna, 2003:23). Tenemos que la remembranza constante de la pérdida de la salida al pacífico genera un malestar de carácter histórico hacia Chile, sin embargo, se debe destacar que este es solo un punto de partida en las consignas, dado que Chile, en ese momento se convierte en el “chivo expiatorio” de un enojo cada vez mayor con el Gobierno boliviano, dada su alta ineficiencia.*

El sociólogo Diego Miranda alude que: “el campesino sintió el peso de los años de exclusión, lo cual además, consideró injusto. Se convenció de ello y cuando trataron de someterlo, se reveló”(Vargas, 2003:9). Frente a años de exclusión y de colonialismo, la gran masa campesina e indígena dejó su apaciguamiento y latencia crítica despertando en una fuerte movilización frente a la hostilidad que se impuso hacia ellos, no estaban dispuestos a soportar más imposiciones desde las cúspides políticas.

La socióloga Silvia de Alarcón explica que frente a las grandes manifestaciones que se realizaron en El Alto, la lógica que utiliza la ciudad es de defensa, no de destrucción: “no fue afán perverso. La masa no es tonta. Para que no entren las tanquetas y los

caimanes cavaron zanjas e hicieron caer pasarelas. No podían permitir que los maten. El peligro de muerte era real” (Vargas, 2003:9). Es un instinto natural que la defensa surja frente a la adversidad. En este plano, la sociedad civil se manifestó con propiedad frente a la hostilidad de un Gobierno que ya no daba soluciones a sus pedidos y que no actuaba al servicio de las necesidades de la población y que además se vuelca en su contra, tal como lo habría hecho un gobierno dictatorial, es decir sin escuchar las demandas e imponiendo el poder en forma vertical. Los movimientos sociales de El Alto se manifestaron duramente en contra del Gobierno, se cohesionaron y se movilizaron con unidad, es por esto que el *dossier Zoom* indica que: “tienen el orgullo de llamarse a sí mismas las “Fuerzas Vivas”(Zoom, 2003:11).

Roberto de la Cruz, Dirigente COR, explica los mecanismos del movimiento: “Hay una coordinación entre sectores bajo el principio Aymará de no traicionarnos. El objetivo fue iniciar la lucha por el gas y en un ampliado de la federación de campesinos de la Plaza, donde sólo querían bloqueo de caminos, discutimos ¿cómo era posible que en el campo la gente siga cocinando con bosta de animales, mientras Goni quiere regalar el gas? Esa discusión fue clave para que los campesinos reaccionaran y se empiecen a sumar” (Espinoza, 2003:17). Es sumamente importante tener en cuenta las grandes diferencias sociales que existen en Bolivia, sin dejar pasar que esto se constituye como una verdadera “violencia cognitiva” hacia aquellos que deben observar en forma sumisa la concentración y materialización del dinero en pequeños barrios del país.

Espinoza indica que luego de las fuertes manifestaciones: “El Alto no volverá a ser el mismo. La mitología, los héroes y las creencias tradicionales se instalan en las casas y casi se convierten en el lenguaje de autodefensa. La olla común en las vigiliadas, las fogatas, las latas, los pitos, la comunicación del fuego, están reviviendo un sentimiento que mezclado con la venganza dispone una conciencia de que “todavía va a correr más sangre” (Espinoza(b), 2003:9). En cierta forma, la ciudad de El Alto se enfrenta luego de un largo tiempo a su realidad de injusticias sociales, ilegalidades, marginalidad y discriminación; pero también de honor, de lucha, de sueños, de ganas de salir adelante. En Bolivia luego de los fuertes sucesos, Campero alude que “todos quieren hablar y es difícil ordenar el debate. Son hombres y mujeres que han decidido ejercer su ciudadanía, hacer una autocrítica y comprometerse con un país distinto” (Campero, 2003:6).

Filemón Escobar, Senador del MAS, piensa que: “en Santa Cruz, Cochabamba y La Paz se acentuó el individualismo capitalista; en cambio El Alto es un cordón de comunitarios andinos que vienen de la nación aymará. En el área rural la economía no es capitalista, es de reciprocidad y redistribución. La economía andina y amazónica buscan el bien comunitario para sus habitantes, el dinero es secundario. ¿Cómo conciliamos ambos mundos? Sólo reconociendo su identidad” (Lora(b), 2003:19). Identidad indígena, identidad mestiza, criolla, etc. Múltiples formas culturales que se manifiestan cotidianamente en las diferentes ciudades, calles, plazas, ferias, etc. Que para convivir y alcanzar una armonía deben comunicarse, conocerse, expresarse y aceptarse para forjar un proyecto común que haga avanzar al país. Desde esta perspectiva holística, desde esta visión prospectiva un estudiante boliviano visualiza una clave, él dice: “Es importante que los estudiantes, junto a todas las organizaciones sociales del país, tengamos la capacidad de elaborar una propuesta de acción coherente y responsable de aquí para adelante pensando en contribuir al

mejoramiento del país, ya que somos parte de la sociedad civil y como tal tenemos el derecho a proponer y a ser escuchados” (Plata, 2003:6).

UN GOBIERNO INEFICIENTE

“Transparencia Internacional ubica a Bolivia en el cuarto lugar de los países más corruptos de la región” (PULSOa, 2003:5). Si iniciamos el análisis con esto, podemos ver que Sánchez de Lozada no tenía buenas cartas a su favor. Incluso una de las grandes paradojas políticas a favor del actual presidente Mesa, fue que simbólicamente Sánchez de Lozada durante la campaña electoral le confiriera un poder notariado para luchar contra la corrupción. Mesa, es un profundo conocedor de la historia Boliviana: es co- autor, con sus padres, de un libro de historia que es material de enseñanza en los centros de educación Bolivianos, punto importante en su imagen de político ilustrado, serio conocedor de la historia y por lo tanto de la realidad Boliviana. Incluso: “A pesar de la insuficiencia de poder y la debilidad pública de la lucha contra la corrupción, en agosto, cumplido el primer año de gestión, Mesa doblaba a Goni en Popularidad (42% frente a 21%)” (Orduna, 2003:15). Triste historia de un Gobierno desastroso en su administración y en su imagen pública. Suerte para Mesa, que sagazmente tuvo la habilidad de aprovechar su buena imagen y supo desligarse a tiempo del gobierno en crisis política y posicionarse como el nuevo presidente y posible salvación frente a la crisis.

Suárez, indica que el problema “es que se ha abierto una brecha muy grande entre el mundo político y el social. La gente considera que los políticos son los responsables de la crisis y la corrupción, vivimos un malestar con la política” (Suárez, 2003:10). Un Gobierno que se muestra como ineficiente es un Gobierno que jamás logrará legitimarse, un Gobierno que no se esfuerza con el tiempo no se consolidará jamás, un Gobierno que no abre las posibilidades de selectividad a nuevas formas, es un gobierno falto de poder (el caso del Gobierno de Sánchez de Lozada). El *Dossier Zoom* indica en una de sus crónicas que una fuente de Gobierno alude que la caída se produjo desde el 6 de agosto de 2002, cuando el país cambia de presidente, pero no cambia de política económica y social.

El gobierno se desestructura gravemente al perder la coherencia de su presidente, la radicalidad del conflicto surge al ver una imagen de un dirigente político distorsionado y enemigo del dialogo, a tal punto que: “Sánchez de Lozada empezó a ver la traición en todos los que le contradecían en cualquier tema. En su visión conspiraba todo el que no estaba de acuerdo con él” (Zoom, 2003:9). Un presidente soberbio y tozudo en sus decisiones que generó el malestar y odio popular, incluso el alcalde de El Alto, José Luis Paredes llegó a decir que “en persona iría a sacar a patadas al presidente” (Zoom, 2003:13). Un presidente al que se le atribuye una vocación de “Morguero general de la república” (Orduna, 2003:7), además de ser un personaje que a la par del odio y la rabia que generó su acción político – militar, Orduna alude que: “Será difícil de olvidar que, después de todo, el presidente no tuvo una sola palabra para los muertos” (Orduna, 2003:7).

La crisis boliviana, estructural o no, tiene muchas consideraciones. Según Méndez: “El Estado débil nunca pudo satisfacer las inmensas necesidades y ahora el haber bajado a la mitad el crecimiento de la economía, es una causal de la crisis” (Méndez, 2003:22). Según Laserna: “Referente al detonante de la crisis, en algunos casos se identifica “al modelo” como el causante de ese malestar, en otros a los partidos, en algunos incluso a la globalización y también al colonialismo interno”(Laserna, 2003:23).

Para Lazarte: “la crisis demostró que en la población existe una sed de cambios, pero más bajo la forma de un sentimiento que de una idea o proyecto claro y viable. Cada sector interpreta esta necesidad en términos de sus propios intereses, sin horizontes de país. Hacia delante, el nuevo Gobierno tiene que armar un duro y complejo rompecabezas” (Lazarte, 2003:9).

Estas son algunas de las interpretaciones y visiones frente a un conflicto donde se conjugaron muchas variables, donde la gente aún tiene mucho que decir y el Gobierno tiene mucho por hacer y escuchar.

IDENTIDAD INDÍGENA

Un alto porcentaje de la población es indígena (más del 50%), con identidades múltiples y complejas, mezcla de múltiples formas étnicas tanto oriundas como extranjeras, en donde, frente a la falta de conocimiento, de educación, de observación, deben enfrentar los problemas sociales actuales. La planificación política ha pecado en este país de “no ver lo que tiene frente a sus ojos”, una especie de ceguera autoimpuesta frente a un país diferente de aquellos con modelos occidentales. Bolivia, según nuestro análisis, ya no puede soportar paradigmas económicos, sociales y políticos extremadamente rígidos, debe acomodar la contingencia nacional acorde con el conocimiento ancestralmente heredado, y fortalecer modelos más bien basados en la lógica comunitaria y participativa. Grebe argumenta que: “por primera vez se dan las condiciones en efecto para el establecimiento de un espacio de dialogo intercultural entre lo mejor de nuestras capas medias urbanas y las masas aymarás que irrumpen con furia en la escena social, política y cultural de nuestra sociedad, provocando miedo únicamente en aquellos que no se acostumbran todavía a la idea de que se trata de gente con iguales derechos que ellos” (Grebe, 2003:11).

Existe en Bolivia una cultura históricamente oprimida que comienza a manifestarse y a exigir reformas, porque ya no soporta más el “tipo de sociedad” en la que viven (disfuncional e ilegítima ante sus formas originarias). De esta manera tenemos que: “en la actualidad renace el discurso anticolonial que enjuicia la existencia de dos Bolivias, la indígena y excluida por un lado, y la excluyente de otro. Es común apreciar en las manifestaciones la *Wiphala* una suerte de bandera indígena con los colores del arco iris, que en muchas movilizaciones opera como una manifestación simbólica de propuesta autonómica territorial y económica indígena”(Pajpakus go home, 2003:5). Surgen indicios de que la identidad indígena busca reafirmarse y despertar de su letargo y su opresión. En términos políticos García alude que existe “una grieta entre el predominio arbitrario de un orden estatal monocultural en medio de una sociedad

mayoritariamente multicultural y multinacional (...) monopolizada por una sola matriz cultural, la mestiza castellano-hablante, minoritaria hasta hoy” (García, 2003:6). Y el autor agrega que “El problema es como se desmonta estructuralmente la monoetnicidad estatal y la colonialidad de fondo de toda la organización social de la república” (García, 2003:6). Sin duda, una tarea que no sólo es una obligación, sino que es una necesidad urgente, en nuestras sociedades latinoamericanas que deben empezar a trabajar profundamente el espacio identitario indígena, que hasta hoy no tiene un lugar visible como corresponde.

ADVERSIDAD versus CREATIVIDAD

Bolivia país de matices, en donde la crisis económica a llevado a que existan en las calles una marea de venta de artículos de todo tipo, comercio ilegal que nos hace pensar en la existencia de una “*Cultura del contrabando*”, aceptada y legitimada por la población, un verdadero salvavidas frente a la crisis, un mundo de alternativas, de formas de subsistencia que no se registran, ni tributan en ninguna parte, formas clandestinas que alimentan a miles de personas. Bolivia se encuentra sumida en una situación tal que, por ejemplo: “la actividad principal de generación de ingresos de las familias rurales y de las familias urbanas agropecuarias, no es la agricultura sino cualquier otra actividad” (Albarracín, 2001:82). Como vemos una grave situación, en un país que sufre la enfermedad de la ineficiencia política, ineficiencia que acompañada de una falta de planificación económica – comercial, empeora las cosas.

Por otra parte, una economía desarticulada cuyos desempeños son cuestionables, que “se caracteriza por presentar dos sistemas de producción totalmente opuestos, uno relacionado con la unidades de producción familiar denominadas “economías campesinas” y el segundo con sistemas de producción modernos, de economías empresariales. Dos sistemas de producción que se encuentran estancados y con una baja capacidad de competitividad, con visiones de corto plazo y sin una alternativa coherente con relación a su viabilidad a largo plazo” (Albarracín, 2001:77-78).

Frente a la dura crisis del 2003 la creatividad del boliviano dio espacio a la improvisación de actividades comerciales tales como la venta de refrescos, dulces, golosinas, salteñas, tucumanas, ají de fideo, incluso en los momentos de las protestas “no faltaron los ingeniosos que al ver que las nubes de gas hacían correr hasta el más valiente, decidieron vender bicarbonato de sodio y cigarrillos” (Lloret, 2003:6). Otro ejemplo de creatividad es de “quienes tenían bici reforzaron la parrilla y se pusieron a ganar unos pesos sirviendo de taxis a propulsión humana” (Callizaya, 2003:13).

Para Méndez: “la economía boliviana descansa en la informalidad. Por ejemplo, el 75% de los trabajadores urbanos es informal y ahí está el futuro de esta economía” (Méndez, 2003:22). Se observa que las personas tienen que sobrevivir haciendo cualquier cosa, la gran mayoría fuera de la legalidad. Pero también muestra a los bolivianos con una alta capacidad de creación e innovación, y esto sugiere que la sociedad boliviana cuenta con el capital humano para salir adelante.

Quizás Bolivia lo que espera es el empuje, el punto de partida para crear nuevos mercados y nuevas áreas de producción, para esto es necesario que la planificación política procure velar por el buen desempeño de la democracia, la economía y la educación.

CRONOGRAMA: MOVILIZACIONES EN BOLIVIA 2003 (3)

ENERO (un conflicto sobre la coca habría dejado los 10 primeros muertos del 2003).	
FEBRERO	
12 -	Rechazo al "Impuestazo" negociado con el FMI. Rebelión de la policía y su enfrentamiento con las FFAA. 30 muertos.
13	
SEPTIEMBRE	
2	Marcha de organizaciones Alteñas desde Caracollo, oponiéndose a la venta del gas por Chile y pidiendo la anulación de la Ley de Seguridad Ciudadana.
15	Bloqueo de campesinos por la no liberación del dirigente Edwin Huampo, sorprende a turistas que estaban en Sorata.
19	Cientos de bolivianos salieron a las calles en marchas como símbolo de rechazo a la exportación del gas por puertos chilenos y advirtiendo al Gobierno que de tomarse esta decisión las movilizaciones podrían terminar en una guerra civil.
20	Primer enfrentamiento en la localidad de Warizata en la que policías y fuerzas de orden se enfrentaron. La acción militar y policial estuvo al mando de Carlos Sánchez Berzaín, (Ministro de defensa entonces), con la intención de desbloquear para que el grupo de turistas que se encontraban en Sorata pudiesen pasar. Ya al retorno de Sorata campesinos esperaban a Sánchez Berzaín y lo golpearon, efectivos policiales trataron de dispersar a la gente con gases lacrimógenos y balines, lo más grave comenzó cuando los efectivos militares toman el mando a consecuencia de un soldado herido, queda un saldo de 6 muertos y 20 heridos.
29	Empieza la huelga y el bloqueo indefinido convocada por la Central Obrera Boliviana (COB), apoyada por campesinos, jubilados, mineros, maestros, carniceros, entre otros sectores, comienza el desabastecimiento de La Paz.
OCTUBRE Al empezar Octubre, lo que colmó el animo social fue la elección por cuoteo de varias designaciones congresales (50 altos cargos de estado) entre las que se encontraba el Defensor del Pueblo.	
2	Se emite en Santa Cruz el Manifiesto por una "Nueva República" con autonomías regionales.
4	Masiva huelga de hambre dirigida por Felipe Quispe.
8	Declaración de paro indefinido en El Alto (Federación de Juntas de vecinos, COR y Federación de Gremiales). Rutas a Chile y Perú bloqueadas. Berzaín ordena reprimir duramente las movilizaciones.
9	Enfrentamiento entre la policía y las FFAA con mineros de Huanuni y vecinos de El Alto en Ventilla, el resultado fueron 2 muertos y 21 heridos. Evo Morales, liderazgo que emerge con fuerza, responsabiliza a Sánchez Berzaín.
10	Paro cívico indefinido en El Alto. convocado por FEJUVE y apoyado por la COR y la Federación de Trabajadores con motivo de la defensa del gas y el

	<p>rechazo al ALCA. El gobierno insiste en que es una minoría. Se corre la voz en La Paz de la falta de gasolina (se genera cierto temor en la población). Camiones con efectivos y tanques pretenden desbloquear Senkata. Ocho mil marchan en Santa Cruz.</p> <p>Evo Morales pide la sucesión de Carlos Mesa en reemplazo de Sánchez de Lozada. El vocero de gobierno dijo que el presidente no renunciaría.</p>
11	<p>Las marchas piden la renuncia de Goni. El gobierno quiere llevar convoys cisterna a la planta de Senkata para abastecer combustible. El ministro de defensa Sánchez Berzaín diseña un plan en el que acude a tanquetas y caimanes, para liberar a 32 cisternas, en el camino rumbo a la Hoyada se encuentra con cientos de personas y barricadas. Fuertes enfrentamientos entre la sociedad civil, la policía y los militares.</p> <p>La Paz está casi paralizada. Mauricio Antezana (ex - vocero de Gobierno) dice por televisión que hay un plan de desestabilización planificado y financiado desde el exterior, acusa a Evo Morales de instigar a un Golpe de Estado. Mueren 2 personas.</p>
12	<p>Ocurre el "Cisternazo", los camiones con combustible bajan a La Paz. A punta de disparos El Alto (Villa Ingenio, en particular) se convierte en zona militar, la resistencia se expande hasta Río Seco y a algunas otras zonas alejadas. Abuso, rabia e impotencia. 26 personas muertas.</p>
13	<p>Cerca de 2000 vecinos se reúnen en la Plaza de Ballivián. 20 mil personas avanzan por la Avenida Mariscal Santa Cruz cantando el Himno Nacional. La lucha popular se tornó intensa, la convocatoria supera las expectativas de el "Movimiento al Socialismo" (MAS) liderado por el dirigente cocalero Evo Morales y por el "Movimiento Indígena Pachakuti" (MIP), liderado por el dirigente campesino aymará Felipe Quispe. Cientos de personas marchan, juntas vecinales invaden la plaza San Francisco. Los radios transmiten el encuentro masivo. En La Paz, paro total de transporte. Banderas nacionales izadas con un crespón negro en señal de luto y solidaridad. Se gesta una identidad colectiva con base en el grito "fuera Goni". A las 11 de la mañana Carlos Mesa rompe con el Gobierno, sin dejar de ser vicepresidente.</p> <p>La ex Defensora del Pueblo Ana María Romero critica al presidente y pide su renuncia. Movilizaciones en Cochabamba, Santa Cruz, Potosí, Sucre. Sánchez de Lozada aparece en televisión afirmando que no renunciará. Al sur de la ciudad, Ovejuyo y Chasquipampa entran en acción. 28 personas mueren.</p>
14	<p>Se extienden las revueltas a otras ciudades como Santa Cruz, Cochabamba, Oruro, Sucre y Potosí. De Sorata salen 10 mil campesinos. Los sacerdotes de la Diócesis de El Alto asumen compromiso con el pueblo alteño y se unen a la petición de renuncia del presidente. El país está en duelo.</p>
15	<p>Represión a cooperativistas, mineros de Huanuni quienes se dirigen a La Paz, ocasionándose un enfrentamiento en Patacamaya con tres muertos y un indeterminado número de heridos. El presidente llama "narcos" y "anarquistas" a quienes nutren el movimiento popular. La furia popular mueve 9 vagones de tren de 10 toneladas hasta el puente en la autopista, obstaculizando el tránsito (Avenida 6 de marzo). Las clases medias expresan su solidaridad con la ciudad de El Alto y expresan su repudio al gobierno de Goni. Rebelión nacional que exigía la renuncia del presidente. En Achocalla mueren 2 mineros. La ex - Defensora del Pueblo declara huelga de hambre, (aprox. Se unen 700 personas en el país). El Gobierno acalla medios de</p>

	comunicación(dinamitan una antena de radio Pío XII, hostigan a canal 36 y radio Pachamama e intentan secuestrar el semanario PULSO). El gobierno se pronuncia(referéndum consultivo departamental sobre el gas, revisar la ley de Hidrocarburos e incorporar la Asamblea Constituyente a la constitución): Las respuestas llegan tarde.
16	En la Paz se desarrollan múltiples marchas (vecinos, estudiantes, mineros, etc.) con diferentes rumbos, los mueve la consigna “fuera Goni” y la solidaridad con los muertos. Se abarrotan la plaza San Francisco. El centro comercial “Shopping Dorian”, en la Paz ha sido saqueado e incendiado. El aeropuerto internacional de El Alto está cerrado. Los piquetes de huelga de hambre siguen creciendo. Mesa afirma su distancia con Sánchez de Lozada con la frase “no tengo valor de matar”. Goni en una entrevista a CNN afirma que no renunciará. Incursiones militares en El Alto y en Río Seco.
17	Las marchas en las calles continúan. Se rumorea la renuncia de Goni y el movimiento social comienza su festejo. A las 21:00hrs.: se leyó la carta del Presidente de la República quien pone a consideración de los congresales su renuncia (Jamás renunció). 22:30hrs.: Sale desde la plataforma del aeropuerto de Viru Viru en Santa Cruz, rumbo a Miami, el avión LAB con el ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada (se fue creyendo que había hecho lo correcto). Carlos Mesa jura como Presidente.
18	Mesa es bien recibido en El Alto En la ceja, la entrada a la autopista todavía tiene la muestra de la victoria, vagones de ferrocarril anárquicamente tirados desde la altura.

IMAGINARIOS SOCIALES EN EL CONFLICTO DEL MAR: ANÁLISIS DESDE EL DÍA DEL MAR BOLIVIANO 23 DE MARZO DE 2004.

Frente a la grave situación socio – política que enfrentó Bolivia, no está demás recalcar que es un país que sigue sumergido en una crisis profunda en diferentes ámbitos, en el plano económico, político, educacional, social, etc. lo que ha generado que enfrente situaciones conflictivas constantemente, situaciones de tensión, incertidumbre y de alto riesgo (hasta se ha hablado de la posibilidad de golpe de estado), que han producido graves malestares en la población. Algunos buscan y exigen una respuesta a esta condición, le adjudican responsabilidades al gobierno, a los empresarios, a la misma población, a Chile por el impedimento en el acceso al océano pacífico, sin embargo, nadie tiene una clara respuesta, dado que estas cuestiones son de un carácter complejo y su análisis requiere tomar en cuenta los distintos tránsitos históricos, que son los encargados de entregar ciertas respuestas. Pero la cuestión es tan relativa que los momentos decisivos en las historias de los países se dan, muchas veces, sin un pronóstico claro o planificación específica, lo que genera un camino incierto y por cierto seguir aplicando distintos modelos en la búsqueda de soluciones. En muchos países de Latinoamérica se dan prácticas teóricas que se combinan con prácticas políticas que no generan resultados eficaces sino sólo destellos de lo que actualmente se denomina como “Desarrollo”. Lo importante, es considerar que los países buscan establecer administraciones que generen mayores beneficios en diferentes campos o áreas, desde los planos más macro hasta lo más micro, y en este sentido cuestiones de gran relevancia pueden ser vistas o despreciadas en algún momento histórico dando mayor importancia a cuestiones que parecían no importar mucho. Es así como ciertos descubrimientos han

logrado que exista un camino de progreso hacia la satisfacción de necesidades de muchas naciones, abriendo y ampliando las posibilidades de creación de alternativas frente a los desafíos del desarrollo o mejor dicho del subdesarrollo.

De esta manera, es importante dar importancia tanto a los aspectos materiales en la evolución de las sociedades, así como los factores simbólicos o subjetivos. Desde este enfoque, las Ciencias Sociales, retoman y valoran lo subjetivo y los factores socio – mentales, como elementos fundamentales en el desarrollo de las naciones. Por lo tanto, es ahora cuando pensamos en la importancia de la complejidad de construir y mantener una realidad que conceda mayores grados de bienestar a los sujetos que buscan construir un proyecto de vida, que sin duda, no sólo es material, sino en gran medida subjetivo, es decir, que permitan alcanzar un enriquecimiento simbólico, para lograr una plenitud y satisfacción personal. Cuando el sentimiento pasa más allá de la realidad material, sino que se vuelca hacia el valor inmaterial, al valor de realidades con un carácter ideológico y utópico, es en estos niveles de significación donde se puede hablar del surgimiento social de los *factores imaginarios* en la construcción de realidad y su valor en el desarrollo de la sociedad. Manuel Antonio Baeza, sociólogo chileno especialista en imaginarios, diría que un imaginario en términos sociales sería: “una manera compartida por grupos de personas de representarse mentalmente el espacio y el tiempo. Algo así como un imaginar o idear socialmente, en donde se comparten, en una modalidad simbólica, formas y contenidos, es decir significantes y significados, en los cuales dichos grupos se reconocen...” (Baeza, 2000:9).

CONSTRUCCIÓN DE REALIDAD E IMAGINARIOS SOCIALES.

En este plano de análisis social, en donde se destaca el valor del imaginario social en el desarrollo de la sociedad, la construcción de realidad pasa por ser un proceso de integración entre lo objetivo y lo subjetivo, en donde, para el proceso de formación de imaginarios esta incluido necesariamente el devenir histórico en los determinados contextos espacio – temporales unido a los discursos presentes y pasados, en donde, la materialidad (lo objetivo) es un aspecto de la realidad que necesariamente pasa por el plano de la subjetividad para su existencia, por el plano de la creación mental y por el plano de la intersubjetividad, a la inversa, lo subjetivo pasa por el plano de la materialidad para constituir en parte su reservorio de información y significaciones, en donde un amplio margen de realidad lo conforma la actividad creativa e imaginante de los propios sujetos. La valoración que se realiza de cualquier situación o condición social “objetiva” pasa por una proceso de significación individual y colectiva en una determinada situación socio – histórica.

¿Cómo se articula lo dicho hasta ahora con la demanda marítima de Bolivia?. Tenemos que al contextualizar posibles construcciones de realidad imaginaria frente al día del mar boliviano, se debe considerar la efectiva pérdida del litoral marítimo por parte de Bolivia en la guerra del pacífico de 1879, como una primera situación objetiva de carácter material, que funda determinadas formas de construcción histórica (en cuanto a los valores de registro y sus lecturas posteriores), lo cual claramente afectaría la construcción de significaciones imaginarias estableciéndose como un hecho fundacional. En el proceso de formación de imaginarios sociales es necesario considerar los hechos recientes, especialmente la grave y traumática crisis socio –

política que enfrentó la población en el 2003, agregando la dura situación económica y cultural que afecta a ese país hasta nuestros días. Basándonos en estos hechos concretos, los bolivianos han construido en parte, una fuerte realidad subjetiva, que pasa por una significación colectiva e intersubjetiva de estos hechos como aspectos o condiciones socio históricas de vital relevancia que potencian el tema de la reivindicación marítima y se puede hipotetizar que este es uno de los temas que se transforma en una de las construcciones imaginarias más recurrentes en las conciencias de los ciudadanos bolivianos, y se conforma como uno de los factores históricos más profundos en la memoria colectiva (lo vemos en los libros escolares, en los actos multitudinarios, en diferentes celebraciones, en foros y conferencias académicas y políticas, en marchas, en los medios de comunicación, etc.).

DÍA DEL MAR EN BOLIVIA

El filósofo griego Cornelius Castoriadis, alude que: “para que se dé una significación social imaginaria, son necesarios unos significantes colectivamente disponibles” (Castoriadis, 1999:251). En el plano de construcción de realidad imaginaria, es necesario observar una situación social específicamente cargada de significantes simbólicos que se transforman en significaciones colectivas, frente a lo cual se van constituyendo los imaginarios sociales, en palabras de Castoriadis: “lo imaginario debe utilizar lo simbólico, no sólo para “expresarse”, lo cual es evidente, sino para “existir”, para pasar de lo virtual a cualquier otra cosa más” (Castoriadis, 1999: 219-220). Tenemos el aniversario 125 de la pérdida del acceso al océano pacífico, en donde, desde mi perspectiva, uno de los hechos más simbólicos y encargado de generar y consolidar mayor actividad imaginante fue el “*acto del día del mar*”, en donde paradójicamente se “escucharon” cinco minutos de silencio rellenos por alto parlante con sonidos de gaviotas y de olas (mensaje además, transmitido por la televisión boliviana), en este sentido tenemos que se generan diferentes formas de imaginar y desear el mar, en donde este evento se transforma en un acto patriótico nacionalista, lo cual implica un mensaje de integración nacional, acompañado de un sentimiento nacionalista exacerbado por la fuerte carga ideológica de los discursos y del trascurso histórico reciente y pasado, en cuanto al deseo histórico de reivindicación marítima, los hechos de violencia del 2003 y la disputa del gas.

En el día del mar una canción se transmitía por la televisión boliviana:

Nuestro sueño es nuestra meta, trabajemos unidos.

Coro: Yo quiero un mar, un mar azul, para Bolivia.

Un día nuestra bandera flameará a la orilla de nuestro mar.

La bandera como emblema se transforma en un mensaje, en un símbolo cultural elemental de identificación nacional y significación social. Esta puede llegar a convertirse en un fetiche, que resalta sentimientos y crea múltiples esquemas imaginarios. Un caso que ejemplifica este mecanismo de significación fue la marcha que se realizó desde Oruro, donde jóvenes van a poner una bandera boliviana en el límite territorial con Chile. Lo cual, para quienes realizan este acto, desde mi perspectiva, puede tener múltiples significados, sin embargo integra un fuerte valor

imaginario, transmitiendo la presencia de un país que presiona al otro (o que se posiciona en el otro).

Dentro de la gama de universos simbólicos que existen en la generación de imaginarios sociales, se pueden tomar como referencia hechos materiales u objetivos que centran la atención en una determinada situación generando valoraciones y significaciones, que por si son subjetivas. Quiero destacar como un hecho simbólico de alta connotación e importancia el tema de la quema de banderas chilenas en La Paz y de banderas bolivianas en Arica, hecho considerado como una transgresión violenta a un símbolo patrio, lo cual se transforma en la creación de imaginarios de agresión a los países en su conjunto, es decir a cada grupo o sujeto, es como si le dañaran parte de su país o a ellos mismos, por cierto en forma imaginaria, porque realmente lo que se está quemando es un paño con estampados.

En Bolivia se presenció a personas cargando muñecos vestidos con banderas chilenas a los cuales les rociaron bencina y luego les encendieron fuego. Este hecho adquiere especial relevancia al ser transmitido en todos los noticieros tanto bolivianos como chilenos, lo cual acrecienta su efecto imaginario, generando un mayor impacto sobre las mentalidades, en algunos casos produciendo sentimientos tales como: enojo, rabia, ira, etc., en otros: felicidad, orgullo, vanagloria, etc. Todo acompañado de una serie de imaginarios sociales negativos, desde ambos lados, los que posiblemente no contribuyen a nada positivo para ambas sociedades.

¿EXISTE ALGO PENDIENTE?

Desde ambos países tenemos posturas contrapuestas y por lo tanto imaginarios contrapuestos. Para una buena parte de los chilenos el tema del mar ya está zanjado y la reivindicación que exige Bolivia no tiene razón de ser, aunque también existen chilenos que opinan lo contrario. De esta manera podrían existir, por lo menos, una suerte de dos polos, uno a favor y otro en contra. Existe el sector que podríamos decir posee el imaginario de integración, y por lo tanto entendimiento, quizás en un cuestionamiento de los tratados; y existe el polo opuesto en donde se ha atrincherado el Gobierno de Chile, en donde, por ejemplo, el Ministro Secretario General de Gobierno Francisco Vidal alude a la *"inviolabilidad o no modificación de los tratados"*. También está el problema de la *"intangibilidad"* de los tratados, el cual quizás también se vuelve un imaginario, puesto que desde mi perspectiva, todo es posible de revisar, en su caso modificar, puesto que nada es estático y el tema de la intangibilidad visto como inmaterialidad se puede poner en cuestión.

En Bolivia se ha generado un sentimiento nacional de rechazo a Chile, altamente potenciado por la institucionalidad pública a través de su enseñanza y la reproducción de este sentimiento *"antichileno"* por los medios de comunicación y por los elementos imaginarios presentes en las mentalidades. Un hecho altamente simbólico como el día del mar, se transforma en un evento legitimado como día oficial por el Gobierno y la población boliviana, un suceso que para muchos chilenos puede ser insólito, dado que Bolivia efectivamente no tiene mar, y este hecho es real. Sin embargo, con este suceso tenemos que el plano de la reivindicación está presente en gran parte de la

población boliviana, estableciendo un polo o imaginario dominante frente al tema del mar, el que sin duda incluye las miles de formas de simplemente imaginar cómo es el mar o como sería Bolivia con mar. Mesa indica lo siguiente en un discurso: *“Convocamos al presidente Lagos y al Gobierno de Chile a buscar con nosotros una solución definitiva a nuestra demanda marítima”*. Esto nos muestra que para ellos (por lo menos a nivel de Gobierno) está presente un problema que nunca ha tenido una solución, es decir, existe para los bolivianos algo que está pendiente, lo que al parecer para Chile no es así. Mesa insiste y transmite el mensaje de que aún hay temas que no han sido definidos entre ambos países. *“Sí hay algo pendiente entre Bolivia y Chile, y mientras Chile insista en que no tenemos nada pendiente Bolivia llevará a todos y cada uno de los foros a los que se presente como nación esa reivindicación”*. Podríamos también pensar que este mensaje Carlos Mesa lo ha transformado en una consigna populista que no hace otra cosa que ocultar la grave crisis que está pasando el país y a través de esta discurso apacigua a la población y mantiene relativamente estable, la por cierto relativa, estabilidad de su Gobierno.

COMENTARIOS FRENTE A MENSAJES TRASMITIDOS POR LA TELEVISIÓN BOLIVIANA EN EL DÍA DEL MAR

un análisis en base a un acercamiento de tipo hermenéutico, podría ser el siguiente:

1. “Recuperemos nuestro mar, recuperemos el litoral, aun a costa de la vida, recuperemos el mar cautivo, el mar recuperar es nuestro grito y voluntad. Recuperar, recuperar, recuperar el ancho mar”.

Este es un mensaje de fuerte simbolismo al hacer alusión a poner en juego la vida, quizás despertando el sentimiento de valor en un posible (y por cierto imaginario) enfrentamiento violento entre ambos países, en donde es necesario recuperar algo que esta “cautivo”, es decir tenido por la fuerza (por parte de Chile). Tenemos la palabra “recuperemos” reiteradas veces, en este mensaje se plantea con un tono cargado de sentimentalismos nacionalistas al hacer referencia a un “nuestro” que desde un plano identitario se transforma en un “todos” como un único grito y una única voluntad nacional. En la frase encontramos una referencia a amplitud a través de las palabras “ancho” estableciendo un patrón imaginario de cómo si se tratara de un gran territorio, lo cual da la impresión de inmensidad y de una gran extensión del país.

2. “A 125 años de enclaustramiento marítimo, Bolivia reclama lo que por la fuerza se nos arrebató. ¡Volveremos a las costas del pacífico!”.

En este mensaje se toca la idea de “enclaustramiento”, idea que efectivamente se puede vincular con el imaginario de que esta condición de encierro, en parte es una

causa del subdesarrollo. Se alude directamente el tema de lo “arrebatado a la fuerza”, como una especie de fuerte e inaceptable injusticia, sin embargo con el slogan de un imaginario “volveremos”, de volver a luchar dejando abierta la esperanza en los bolivianos de aún no haber perdido la batalla, la cual desde el punto de vista chileno, al parecer hace bastante tiempo ya ha sido ganada.

3. *“El mar nos pertenece recuperarlo es un deber”.*

Aquí directamente se deja en claro que existe una misión, la cual hay que cumplir, es decir sea como sea, dado que es un “deber”, es decir una obligación moral de carácter nacional, la cual se expresa en forma abstracta sin indicar de quien es la responsabilidad, lo cual nuevamente se deja abierto a una interpretación imaginaria, porque hay algo claramente robado (el mar que realmente les pertenece, con toda la convicción que esto incluye, pero que no lo tienen), el como recuperarlo es una incógnita (en cierto sentido no pasa más allá del uso de estrategias demagógicas y simbólicas, dado que hasta el momento no existe ninguna negociación formal en torno a este tema).

4. “Bolivianos recordad Calama, el Alto de la alianza, Los Colorados de la victoria moral, nuestra costa marítima hoy está momentáneamente en poder del usurpador”.

Este es un mensaje de fuerte carga a la memoria histórica, en donde se hace referencia a sucesos pasados que reviven imaginarios patrióticos, los cuales nuevamente se combinan con la mención al robo (usurpación). Sin embargo, deja nuevamente abierta la posición imaginaria de ser una situación pasajera o “momentánea”, de la cual no se dice como va a terminar.

A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

Los graves acontecimientos del 2003 nos dejan un fuerte sentimiento, en donde se mezclan sensaciones que sin duda generan un gran malestar. Vemos y pensamos como es posible que en el siglo XXI estén sucediendo acontecimiento de tan manifiesto abuso del poder, en donde las masas son las perdedoras y las clases políticas son las que se difuminan en un simple recambio y aquellos culpables desaparecen o simplemente se van. Sin embargo, y frente a este panorama ciertamente desalentador, tenemos que los grupos de individuos logran establecer planos de cohesión y surgen fuerzas populares en torno a una causa, lo cual nos hace pensar que efectivamente en América Latina los movimientos sociales no han desaparecido y se encuentran despertando de un profundo letargo, quizás generado por el conformismo social y la espera por un mejor desarrollo social. Sin embargo, cuando el camino es demasiado pedregoso los ánimos se exasperan y el malestar aflora.

En este plano de activación social es cuando surge el tema, con más fuerza por cierto, de la reivindicación marítima, lo cual desde mi perspectiva surge producto de los

fuertes remesones que ha vivido recientemente esta sociedad, lo que combinado con un juego histórico, político y mediático ha abierto una consigna que adquiere mucha fuerza en la actual Bolivia, que quizás nos deja con la sensación de que la energía expresada en todos estos hechos, puede que sea el inicio o quizás el comienzo de una serie de demandas, que de por sí son muchas más que el tema del mar. Lo importante es que Bolivia tiene una gran tarea por delante. Es función del actual Gobierno y de los que vienen, velar porque nunca más vuelvan a ocurrir los desastrosos hechos del 2003, y también por velar que el país salga prontamente de su depresión económica, factor clave para poder mejorar la calidad de vida. Pero también es necesario que se tomen serias medidas para que la sociedad civil sea escuchada y respetada en sus opiniones, tomando en cuenta sus rasgos y su constitución identitaria. En este marco, el tema del mar es una discusión compleja y con un desenlace incierto. Pero quizás sea ahora, cuando el pasado y el presente histórico se vinculan en la política y la sociedad boliviana, el momento para Chile de enfrentar este requerimiento por parte de Bolivia. La reflexión queda abierta.

NOTAS

1. Ponencia presentada en el seminario: “Imaginarios Sociales (ii): Discusiones teóricas contingentes”. Realizado el 8 de mayo de 2004 por el Grupo Compostela de Estudios Sobre Imaginarios Sociales. Coordinadora para América Latina. Universidad de Concepción. Chile. Web: www.qceis.cl. Cabe mencionar que este trabajo no habría sido posible sin la colaboración de mi amigo Mario Murillo Aliaga, Sociólogo de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) de Bolivia, el cual me invitó a su país a conocer la realidad que estaba viviendo en ese momento histórico, además de facilitarme gran parte del material bibliográfico y revisar el bosquejo.

2. La población boliviana se refería a Sánchez de Lozada con el sobrenombre de “Goni”.

3. Para la confección de este cronograma recurrí a gran parte de la bibliografía. Sin duda, existe mucha información por añadir, sin embargo, espero haberme acercado a los sucesos más importantes y por cierto más impactantes.

BIBLIOGRAFÍA

*Albarracin, J. 2001. Estancamiento agropecuario en el marco de la crisis económica en Bolivia. “Umbrales”, Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo. Universidad Mayor de San Andrés. Bolivia. Pp. 76-89.

* Baeza, M. 2000. Los caminos invisibles de la realidad social: Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales. RIL Editores, Santiago de Chile

* Castoriadis, C. 1999. La institución imaginaria de la sociedad. Vol 1. TusQuets Editores. Buenos Aires Argentina.

* Ponencias inéditas presentadas en el VIII Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología. Del 12 al 15 de Noviembre de 2003. Universidad Mayor de San Andrés. (UMSA) La Paz, Bolivia.

Ponencias:

- Durán Arévalo, M. "Acerca del Gas Boliviano". Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba.
- Plata Blanco, G. M. "Octubre negro". Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba.
- Pajpakus go home (seudónimo). "La guerra del gas": Apuntes iniciales sobre el levantamiento popular de Octubre en La Paz. Universidad Mayor de San Andrés.

* Periódico EXTRA, El diario Popular (Edición Especial), Noviembre de 2003. Páginas 16. La Paz. Bolivia.

Artículos:

- Céspedes, F. "La Paz: Conocieron los nervios"(Pág.11).
- Calizaya, E. "Las Bicis a su orden, Fiesta y luto"(Pág.13).
- Lloret, R. Negocios, "Del ingenio a la necesidad"(Pág.6).
- Vargas U. "La fuerza se hace con miles de uno"(Pág.8-9).

* Revista Zoom, El Dossier de la Razón. "La historia Completa de la convulsión de Octubre). Jueves 30 de Octubre de 2003. Bolivia.

Artículos:

- "Aislado por su cuarto de guerra, Goni fue derrotado por la presión" (Pág.5-7).
- "En El Alto, todo empezó buscando el abrazo entre Quispe y Morales" (Pág.11-13).
- "La caída de Goni se precipitó en menos de 24 horas" (Pág.9-10).
- "Las muertes llevaron a la clase media del temor a la solidaridad" (Pág.17).
- Laserna, R. "La violencia es una dolorosa muestra de desprecio a la vida"(Pág.23).
- Méndez, A. "El gas es la punta del iceberg por detrás está el descontento"(Pág.22).

* Semanario PULSO (a), del viernes 10 al jueves 16 de octubre de 2003. semanario nacional de 24 páginas, año 4, Número 218. La Paz. Bolivia.

Artículos:

- Espinoza, C.(a) "El Alto: la ciudad rebelde y sin limites" (Pág.16-17).
- García, A. "Democracia Multinacional y Multi-institucional" (Pág.6-7).
- Hurtado, J. "A pesar del Goni y el Evo, ¡Yo soy un optimista!"(Pág.8).

* Semanario PULSO (b), del viernes 17 al jueves 23 de octubre de 2003. Semanario nacional de 12 páginas, año 4, Número 219 (Edición de emergencia). La Paz, Bolivia.

Artículos:

- Espinoza, C.(b) "La paciencia del pueblo se acaba" (Pág.9).
- Lora, M.(a) "La masacre activa la insurrección en 9 días" (Pág.2-3).
- Orduna, V. "Cómo acabar con un presidente por vía el ayuno" (Pág.7-8).

* Semanario PULSO (c), del viernes 24 al jueves 30 de octubre de 2003. Semanario nacional de 28 páginas, año 4, Número 220. La Paz, Bolivia.

Artículos:

- Campero, A. "Los piqueteros de la esperanza" (Pág.6).
- Espinoza, C.© "Villa ingenio, una historia de masacre y terror" (Pág.22-23).
- Guzmán, G. "Claves de la Caída" (Pág.16-17).

- Lazarte, J. "Insurgencia civil y ceguera "culpable" del poder" (Pág.8-9).
- Lora, M.(b) "Al menos un año para que el ciudadano diseñe otro país" (Pág.18-19).
- Orduna, V. "Carlos Mesa y el futuro de un gobierno civil" (Pág.14-15).

* Suárez, H. 2003, Tiempos Intensos: Imágenes y palabras de una semana fundamental (10 – 18 de Octubre). La Paz, Bolivia(Texto inédito).